

Los libros son mis ojos mágicos



Hace muchos años, en la India antigua, vivía un niño que se llamaba Kapil. Le gustaba mucho leer y también era muy curioso. En su cabeza surgían preguntas constantemente. ¿Por qué era el sol redondo y por qué la luna cambiaba su aspecto? ¿Por qué los árboles crecían? ¿Por qué las estrellas no caían del cielo?

Kapil buscaba sus respuestas en los libros hechos con las hojas de palmera escritos por los sabios. Leía todos los libros que encontraba.

Un día Kapil estaba muy ocupado leyendo un libro. Su madre le dio un paquete y le dijo: "Deja el libro y lleva esta comida a tu padre. Debe de estar muy hambriento".

Kapil se levantó con el libro en la mano, cogió el paquete y se marchó. Continuo leyendo mientras caminaba por un sendero difícil y desigual. De repente su pie choco contra una piedra. Tropezó y se cayó al suelo. El dedo de su pie comenzó a sangrar. Kapil se levantó y continuó leyendo, con los ojos clavados en el libro. De nuevo volvió a tropezar y a caer. En esta ocasión le dolió mucho más, pero el texto de las hojas de palmera le hizo olvidar su dolor.

De repente, apareció un rayo de luz y se escuchó una risa melodiosa. Kapil levantó su mirada. Una bella mujer, vestida con un sari blanco, con una aureola alrededor de su cabeza le sonreía. Iba sentada en un elegante cisne blanco. Portaba un arco en una mano y una veena (instrumento musical de cuerda) en sus otras dos manos. Tendió su carta mano hacia él y dijo: "Hijo, me impresiona tu sed de sabiduría. Te concederé un don. Dime ¿Qué es lo más deseas?".

Kapil parpadeó asombrado. Saraswati, la Diosa de la sabiduría, estaba frente a él. Rápidamente junto sus manos y se inclinó murmurando: "Por favor, Diosa, concédame un par de ojos más en mis pies para poder caminar mientras leo".

"Así sea", bendijo la Diosa. Tocó la cabeza de Kapil y desapareció entre las nubes del cielo.

Kapil miró hacia abajo. Un segundo par de ojos parpadeaban en sus pies. Saltó de alegría. Corrió por los desiguales senderos forestales, con los ojos fijos en el libro mientras sus pies le guiaban por el camino.

Con su pasión hacia la lectura, Kapil se convirtió en uno de los sabios más leídos. Su leyenda llegó muy lejos por su profunda sabiduría. Le fue concedido otro nombre, "Chakshupad", que en sánscrito significa "una persona con ojos en sus pies".

Saraswati es la Diosa mitológica del aprendizaje, la sabiduría, la música y el habla.

Esta es una antigua leyenda hindú acerca de un niño que descubrió que la sabiduría llega a través de las palabras escritas por los sabios en los manuscritos de las hojas de palmera.

Los libros son nuestros ojos mágicos. Nos dan la sabiduría e información y nos guían por los difíciles y desiguales caminos de la vida.